

Distribución y evolución paleoambiental del “Piso III” de los “Estratos de Paganzo” (Formación Talampaya).

Alberto T. CASELLI¹⁾

Durante el Pérmico y el Triásico Temprano fueron depositadas, en el noroeste argentino, potentes secuencias de bancos rojos en extensas cuencas de naturaleza continental. La primera mención de estos, en las provincias de La Rioja y San Juan, fue hecha por Bodenbender (1896, 1911 y 1912), quien le dio el nombre de «*Estratos de Paganzo*». Dichos bancos rojos corresponden a los “Pisos II y III” de Bodenbender (posteriormente denominados como Formaciones Patquía y Talampaya respectivamente). Ambas unidades son difíciles de diferenciar debido a sus características litológicas similares. En la presente contribución se analiza la distribución y evolución paleoambiental de las sedimentitas correspondientes al “Paganzo III” (Formación Talampaya) y su diferenciación con los bancos rojos del Paganzo II (Formación Patquía). La Formación Talampaya está constituida principalmente por facies arenosas y pelíticas, con escasos conglomerados. Estos depósitos corresponderían a sedimentación de sistemas fluviales de tipo efímeros, conglomerádicos hacia el borde de cuenca y en menor medida a lacustres efímeros (barreales). La distribución y evolución de las distintas facies reconocidas permitirían inferir, que en los inicios de la apertura de la cuenca Ischigualasto-Villa Unión (representada por esta unidad) podría existir una componente de rumbo dextrógira durante la extensión.

¹⁾ Dpto. Ciencias Geológicas, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. UBA, Ciudad Universitaria, Pab.2, C1428EHA Buenos Aires, Argentina. acaselli@gl.fcen.uba.ar